

COMUNICACIONES DE EMERGENCIA

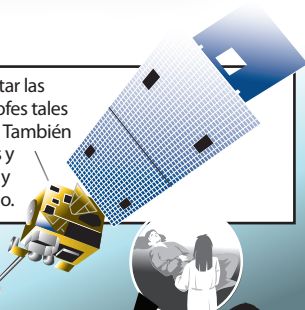
Antes, durante y después de una catástrofe natural o una emergencia, unas comunicaciones rápidas y fiables resultan esenciales. La tecnología moderna proporciona los enlaces en los que confían los equipos de ayuda humanitaria.

La TV y la radio ofrecen información vital.



Los satélites vigilan la Tierra para detectar las inclemencias meteorológicas y catástrofes tales como las inundaciones y los incendios. También pueden transmitir llamadas telefónicas y facilitar acceso a Internet a las víctimas y a los equipos de rescate sobre el terreno.

Las alertas de terremoto son transmitidas por detectores situados en tierra.



Se transmiten asesoramiento y diagnósticos médicos a las zonas aisladas por banda ancha inalámbrica.

Los detectores situados en los cables de comunicación submarinos permiten el seguimiento de las condiciones oceánicas.

Los equipos portátiles de satélite facilitan enlaces inalámbricos.



Cuando los cables de teléfono y las torres de comunicaciones inalámbricas se rompen, hay que recurrir a las comunicaciones de emergencia.

Las redes de balizas situadas en el océano transmiten las alertas de tsunami vía satélite.



Las normas técnicas de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) permiten que los sistemas de comunicaciones de emergencia puedan funcionar coordinadamente y de manera ininterrumpida. La UIT también se asegura de mantener libres determinadas frecuencias radioeléctricas para las emergencias, ayuda a los países en desarrollo a definir planes de emergencia y sistemas de alerta temprana, y facilita ayuda práctica en caso de catástrofe y conocimientos técnicos especializados para restablecer las redes.